

Yeshúa y sus enseñanzas

Recompensas temporales y Recompensas eternas

De modo que eso es lo que estamos estudiando y en especial el sermón del monte que es el sermón donde están las enseñanzas definitivas sobre lo que significa ser un verdadero discípulo; les hemos llamado las actitudes del ser, no se trata de las obras que el discípulo tiene que hacer sino de las actitudes del discípulo, no se trata de lo que el discípulo hace sino de lo que el discípulo es y como consecuencia de ser un discípulo, Yeshúa juntó a sus doce discípulos como representantes de las doce tribus de Israel a quien ellos fueron enviados a rescatar y a enseñarles cómo heredar ésta tierra algún día cuando la dinastía de David se establezca una vez más en el mundo, cuando todos los ciudadanos del reino que son los discípulos que son los que tengan todas éstas actitudes, podamos vivir en nuestra máxima plenitud, así que hoy en el capítulo 6 estudiaremos el tema con el título “Recompensas temporales vs. Recompensas eternas”. ¿Prefieres una recompensa temporal o prefieres una recompensa eterna? Aquí se nos va a dar la clave para buscar recompensas eternas;

Mateo 6.- 1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos...

Hemos estado estudiando el método de enseñanza de Yeshúa que es el método perfecto, la mejor manera de enseñar la biblia que es exponer un principio, un mandamiento, después ampliarlo y después dar ejemplos del principio que en éste caso es: **cuídate de hacer tu justicia delante de los hombres para que te vean**, una de las cosas que más abundan en la religión es el hacer obras, el hacer rituales, ceremonias para que te vean y para que se asombren, y el hombre tiene la perversa tendencia de querer impresionar, de aparecer ante los demás como más espiritual de lo que realmente es, por eso muchos rituales, muchas ceremonias externas que hacen caer a las personas en ésa actitud que Yeshúa señaló como muy negativa **de hipocresía**, de presentarse ante los hombres como muy justos, como muy santos, pero en realidad ser impropio con eso que quiere dar a enseñar, así que esto es muy típico de la naturaleza humana hacerles pensar a las personas más de lo que realmente somos y buscar una **fama temporal**; una fama de que nos aplaudan que digan de nosotros que somos muy santos, que somos muy consagrados y a fin de cuentas esa admiración de la gente es bastante efímera, bastante temporal y podemos ver un ejemplo de eso en lo que sucedió con el apóstol Pablo y Bernabé en el libro de los hechos, que se menciona que cuando estaban en Listra de repente los idolatrarón cuando hicieron un milagro, las personas de ése pueblo pensaron que eran dioses que en semejanza de hombres habían descendido a ellos, les llevaron ofrendas, la gente estaba enloquecida con ellos, pero cuando ya se dieron cuenta de que eran humanos, inmediatamente apedrearón a Pablo y casi lo matan, entonces ahí podemos ver claramente que la fama es tan vana y tan efímera, en un momento te tienen en el pedestal y en otro no y esto se ve mucho en el ámbito deportivo por ejemplo, en el momento en que la persona está en el clímax, la gente le aplaude y siempre están en las primeras planas, pero una vez que cometes un error, una vez que quizás ya no estás en su mejor momento, los crucifican prácticamente y es ahí donde se dan cuenta que **la gloria del hombre es como la flor que se marchita, como la hierba que se seca, así es la gloria del hombre; solo aquel que hace la voluntad de Dios permanece para siempre, solamente es aquel que vive conforme a lo que está escrito, que tendrá una recompensa que no será temporal sino eterna.**

De modo que el principio que está enseñando aquí es que o tienes dos opciones, o recibes una recompensa temporal o recibes una recompensa eterna y tú eliges cuál de las dos recompensas quieres, si quieres aplausos y fama de antemano ya sabes que eso va a ser temporal, pero si tú quieres el reconocimiento, la alabanza que no viene de los hombres sino de Dios, entonces haz las cosas para Él, haz las cosas como si fueran para Dios y no para los hombres y ahora nos va a dar ejemplos para aplicar en éste tema porque es muy común querer recibir aplausos de la gente;

Mateo 6.- 2 Cuando, pues, des limosna,...

La palabra limosna en hebreo es “tzedaká” que su definición más exacta sería “Justicia” es decir, que implica que cuando hagas un acto de justicia no lo hagas para que te aplauda la gente. En Jerusalén aún es muy común que cuando vas bajando rumbo al muro de los lamentos, están sentadas ahí mujeres que son viudas o algunos judíos ortodoxos que andan recolectando dinero para orfanatos, o para escuelas donde se estudia para hacerse rabinos, etc. Así que Yeshúa nos está enseñando que cuando demos limosna (tzedaká), dice:

Mateo 6.- 2... no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas...

Cuando le vas a ayudar a alguien, no lo publiques, no te exaltes, no trates de que te aplaudan y que digan lo muy generoso que eres, no lo hagas de ésa manera porque si lo haces así perderás tu recompensa;

Mateo 6.- 2... y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, 4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público...

Se menciona que no hagas sonar trompeta, hay un comentario que dice que en tiempos de Yeshúa literalmente había algunos que para que se juntaran con él los que estaban pidiendo limosna, que tocaban una pequeña trompeta y se les acercaban todos los mendigos y ésta persona les empezaba a repartir dinero; eso es lo que dice el comentario no lo he verificado, lo considero demasiado extremo pero no lo dudo porque no es diferente de lo que pasa actualmente, hay campañas en algunos países, a fin de año se realiza una campaña para recolectar juguetes o dinero para gente pobre o discapacitada, es común que los artistas y gente de alta sociedad le gusta que se ponga su nombre para que todo el mundo sepa cuánto dinero donó ésta persona; actualmente se tienen los nombres de grandes empresarios que son eminencias, gente muy dadivosa, muy generosa; respecto de ésa gente Yeshúa dice entonces que esas acciones las dejes para los gentiles, pero para sus discípulos, cuando tu des, no lo publiques, dalo en secreto, da tu tzedaká que se trata de dádiva específica que se le da a personas, aquí no está hablando de ofrendas de diezmos que se le dan a Dios, eso es otra cosa, aquí está hablando específicamente de ofrenda que se le da a personas y eso también no solo tiene la implicación de que tú te exaltes, sino que también tiene la implicación de no avergonzar a la persona que lo está recibiendo porque en el momento en que tú lo publicas estás diciendo “miren cuanto le estoy dando a éste pobretón” y eso es muy triste y es común ver que pastores o líderes utilizaran el tema de la ayuda social como un simple medio de ganancia personal, se utilizaba el hecho de involucrarse en ayudar a niños de la calle o ayudar a diversas personas con adicciones, etc. y solamente lo usaban para hacerse de riquezas porque recolectaban dinero ya que siempre va a haber empresas que se dedican a ayudar a gente así y si tú vas diciendo que vas a ayudar a niños de la calle te dan, siempre ha habido empresas a colaborar y a dar pero tristemente te das cuenta de que en ocasiones muchos de esos recursos en realidad terminaban siendo filtrados, y en realidad a los pobres niños de la calle o a los adictos ya les llegaban bastantes filtradas las cosas, como

que les daba lo que sobraba y en realidad, el líder o pastor es el que terminaba comprándose un carro nuevo con la excusa y el pretexto de los niños de la calle, esto es muy triste.

Entonces Yeshúa aquí nos está diciendo que si lo estás haciendo solo para recibir el beneficio personal de que te aplaudan o de que le extraigas una pequeña comisión a tu ayuda, pues entonces esa es toda tu recompensa, que te van a aplaudir y que la gente piense que eres muy dadivoso o espiritual, ésa es toda la recompensa que vas a recibir, pero no vas a recibir ninguna recompensa eterna de tu padre que esta es los cielos;

□ *Proverbios 19.- 17 Al señor presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.*

No necesitas ésa recompensa temporal que ya dijimos que es efímera, vana, cuando tú lo haces en secreto y de corazón sinceramente para Dios ten por seguro que se va a cumplir lo que dice el proverbio anterior, es como si le estuvieras prestando a Dios cada vez que tu sueltas generosamente y es por eso que tenemos que ser generosos a la hora de ayudar, a la hora de dar al necesitado porque no se lo estás dando a ésa persona, quizás a ésa persona nunca más la vuelvas a ver en la vida pero es como si le estuvieras haciendo un préstamo a Dios, ¿Te parece que Dios se quedará con la deuda si la misma escritura dice que Dios no es deudor de nadie? Así que prepárate cuando le prestas a Dios porque el bien que has hecho, te lo volverá a pagar.

Así que esto es con el tema del dinero de darle y ayudar a gente necesitada, hazlo en secreto, como para tu Padre y el bien que has hecho, Él te lo volverá a pagar; en la mayoría de las sinagogas hoy en día hay una persona que se encarga de dar a la gente pobre y necesitada, y los que quieren dar a las personas, Consiste en que tiene una lista de todos aquellos que están necesitados y los que van a dar una ofrenda para esas personas, para que no sepan quién lo da este encargado tiene la lista numerada y la persona que da la ofrenda saca un numerito y se los da a la persona encargada y esa persona encargada es la que le provee de la cantidad que ha dado, así no sabe a quién le han dado ni él ni quien lo ha recibido sabe quién ha dado, esto es como sugerencia yo sé que hay más fórmulas pero esa fue una de las que me llamó la atención, porque considero que es bastante buena, es una forma de que ninguno de los dos sabe a quién ha dado y quien le ha dado, entonces es solamente el señor el que lo sabe. Amén